QUE NO SE ME ACOSTUMBRE EL CORAZÓN

UNA JORNADA DE ANIMACIÓN MISIONERA

(Meditación, celebración, reunión comunitaria ...)

Solidaridad MISIÓN

SOLIDARIDAD Y MISIÓN Confederación

Confederación Antonio Martínez, cmf



JORNADA DE ANIMACIÓN MISIONERA

VEN Y LO VERÁS

En eso de buscar excusas, soy, Señor, especialista.

Ante la urgencia de una respuesta encuentro siempre argumentos para escabullirme y no dar golpe.

PERO TÚ ME DICES: "VEN Y LO VERÁS"

Te aseguro, Señor, que miro, veo y respondo según mi conveniencia.

En esto de mirar y ver hay muchas trampas, y pienso que llegas tarde si piensas enredarme.

PERO TÚ ME DICES: "VEN Y LO VERÁS"

Muchos días miro y no veo nada. Estoy dormido, bien dormido ante los marginados y heridos del mundo. Y creo que aquí no pasa nada, que eso es un invento para ponernos en vilo.

PERO TÚ ME DICES: "VEN Y LO VERÁS"

Hay otros días en que veo doble, y una injusticia a cada paso. Pienso que esto no tiene arreglo, y me amargo soñando interminables desgracias con los brazos cruzados, y diciendo: Nada se puede hacer.

PERO TÚ ME DICES: "VEN Y LO VERÁS"

Y cuando pongo manos a la obra porque estómago, corazón y cabeza me duelen de tanto soportar, son muchos los que afirman que eso no va con nosotros, que lo nuestro es otra cosa, que no debemos meternos en política ni despertar a los que duermen bajo las higueras.

PERO TÚ ME DICES: "VEN Y LO VERÁS"

Señor, a ver como normal al recién llegado que cruza el mar para buscar trabajo, al que se ha quedado sin familia o sin misión y mañana no encontrará salida a su problema.

Que no se me acostumbre el corazón al que llega al albergue de puntillas, y nunca ha vivido una experiencia igual y se siente humillado en una fila, y le avergüenza la situación en que se encuentra y se le caen las lágrimas al entrar en la habitación.

Que no se me acostumbre el corazón, Señor, al ver al hermano muy pesado, pues con el alcohol hoy se le ha ido la mano y encima se le ha olvidado lavarse, y llega al albergue tarde y está gritón y borde sin parar. Sólo Tú sabes lo que le puede pasar...

Que no se me acostumbre el corazón, Señor, a creer que me quieres como a ellos, pues seguro que ellos son tus preferidos. Pon ternura, Señor, en mi mirada; pon caricia en mi mano que saluda; pon misericordia en mi mente que hace juicios; pon sabiduría en mi lenguaje; pon escucha en mis oídos que reciben.

Que no se me acostumbre el corazón, Padre, al dolor del hermano en la cuneta.

Que acaricie su historia con ternura y se produzca un encuentro de dos hijos, que en un trozo del camino se dignifican mutuamente y se alegran y se descansan la vida. Amén.

(o bien la siguiente: "VEN Y LO VERÁS")



MEDITACIÓN

"Vete y haz tú lo mismo" (Lc 10,37)

stá claro, Señor. Nuestra vocación no ⊿ es cuestión de teorías. Nuestra vida de consagrados es la respuesta a tu llamada seductora: secundar tu estilo de vida. Como Zaqueo, tenemos que bajar del árbol de nuestras elucubraciones, de nuestras teorías, de nuestros prejuicios. Hay que bajar al ruedo de la vida, y hacerlo sin miedo. Verte pasando desde el balcón de nuestras seguridades, de nuestros dogmas, desde el castillo de nuestras defensas personales, nos puede privar del verdadero encuentro contigo, de la fidelidad al proyecto de Dios para cada uno de nosotros, y lo que es más que probable, de la realización de nuestra misión en el mundo que no es otra que la de convertirlo en Reino del Amor del Padre, en Reino de la fraternidad.

Repasando la historia de la salvación constatamos que todo el Antiguo Testamento es un movimiento misionero surgido de una llama (la zarza incombustible), de una llamada: "Moisés, Moisés,... he visto la aflicción de mi pueblo...", y de una misión: "Ve, pues, yo te envío para que saques de Egipto a mi pueblo..." El cumplimiento de esta misión pasa por "bajar al pueblo", acercarse a él para invitarle a una doble fidelidad: al Dios de la Alianza, que excluye otros ídolos, y al pueblo, carne de dolor y servidumbre de los que hay que liberarle. Abraham, Moisés, los jueces y los profetas, entre otros, son los protagonistas que encarnan este papel de mensajeros solidarios y de colaboradores comprometidos con esa acción salvadora de Dios.

Con Jesús, el movimiento misionero y solidario inaugura los "nuevos tiempos" del Espíritu. Fue éste quien revolucionó toda la vida del nazareno que sólo se movió a impulsos del mismo. "...él es quien me ha ungido para proclamar la buena nueva a los más pobres" (Lc 4,18).

La efusión de este Espíritu sobre los discípulos de Jesús, señala el inicio de esta pasión por el hombre y de este itinerario misionero que constituye la historia de la Iglesia. Ser creyente, ser consagrado, es revivir esta pasión de encarnación, de cercanía y

compasión que constituyó la vida de Jesús y que secundaron los fundadores, entre ellos, el P. Claret. En cada uno de ellos se confirma que, cuando uno se ha dejado "poseer" por ese mismo Espíritu, la quemazón interior dinamiza todo el vivir humano desarrollando todas sus potencialidades y convirtiéndole en instrumento adecuado para hacer presente la acción salvadora de Dios". De esta forma podemos decir que:

Toda la Iglesia, también nuestras comunidades religiosas, viven en la medida que lo hacen desde la caridad, -"tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna" (Jn 3,16) –, por la caridad –"si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros" (Jn 6, 53) –, y para la caridad –"amaos unos a otros como yo os he amado" (Jn 5,10)-.

Os invito a poner vuestros ojos en este mundo de Dios en el que se desarrollan los dramas y sufrimientos, las situaciones estremecedoras que en él se están dando y a dejaros impactar por los mismos.



FLUENCIA PROMOCIONANDO Y CREANDO "CONTEXTOS DE VIDA"?

- € ¿QUÉ COSAS DE ÉSTAS CREEMOS QUE NECESITAMOS REVISAR, REPLANTEAR, CORREGIR, RECONDUCIR PARA SER SIGNIFICATIVOS EN NUESTRO CON-TEXTO CULTURAL Y SOCIAL:
 - ❖ NUESTRO DISCURSO?
 - ❖ NUESTRA ESTILO DE VIDA?
 - EN QUÉ ASPECTOS?
 - ❖ NUESTRAS POSICIONES?
 - ❖ NUESTRAS PREFERENCIAS?
 - ❖ NUESTRAS POSTURAS POLÍTICAS?
 - ❖ NUESTRAS CASAS?
 - NUESTRA PASTORAL: primeras comuniones, bodas, ...?
 - NUESTRA PRESENCIA EN ALGUNOS ÁMBITOS?
 - NUESTRO TRABAJO?
- ¿TENEMOS ALGO QUE DECIR Y QUE OFRECER A LAS GENERACIONES AC-TUALES? ¿QUÉ?
- ¿QUÉ ES LO QUE NOS ATA A LA HORA DE CAMBIAR?

FINALIZAR CON LA ORACIÓN:

"QUE NO SE ME ACOSTUMBRE EL CORAZÓN"

(se puede hacer a dos coros, dejando al final tiempo para el "eco")

Que no se me acostumbre, Señor, el corazón a ver personas sufriendo en situación injusta. Que no vea normal tropezarme todos los días con hombres y mujeres desplazados, sin casa, sin techo. Que me sorprenda cada día de este mundo que hemos montado en el que unos tenemos de todo y a otros les falta, también, de todo. Que no se me acostumbre el corazón a la mirada triste y perdida, al olor denigrante del alcohol, al gesto caído y desanimado, a la palabra soez o socarrona, a las pocas ganas de vivir, a cualquier deterioro del hermano, que es su grito desde la cuneta de la vida. Que no se me acostumbre el corazón,

mundo humano (o inhumano)?, ¿al ser vicio de quién pongo lo que soy, lo que hago y lo que tengo?, ¿qué FE transmito?, ¿a qué Jesús sigo? ¿a qué Jesús anuncio?

¿DE PARTE DE QUIÉN ESTOY?

A nadie se le escapa la complejidad de nuestro mundo, la influencia de los medios de C.S., las circunstancias tan variadas y variantes que le afectan y nos afectan. Pero ello no nos puede servir de coartada para justificar "equidistancia", nuestra tibieza, nuestra "prudencia". El evangelio es más drástico en sus posturas y exigencias. "Nadie puede servir a dos señores" (Mt 6,4)

La Iglesia ha proclamado su OPCIÓN SO-LEMNE POR LOS POBRES. Esta proclamación no se sostiene si esta opción no se hace mía, primero, y luego de la comunidad. Por todo ello, nos preguntamos honesta y sinceramente:

- ¿CÓMO ESTÁ AFECTANDO ESTA PRI-MACÍA A NUESTRA VIDA PERSONAL Y COMUNITARIA?
- SINCERAMENTE, ¿A QUÉ NOS SUENA LO DE LA "OPCIÓN PREFERENCIAL POR LOS POBRES"?

"El encuentro con el pobre no puede ser para la Iglesia y el cristiano meramente una anécdota intrascendente, ya que en su relación y en su actitud se define su ser y también su futuro... Los pobres son sacramento de Cristo" (Comisión Episcopal de PS de la CEE. "La Iglesia y los pobres" nº 9. 1994).

"El testimonio de los religiosos en pro de la justicia en el mundo comporta, sobre todo para ellos mismos, una revisión constante de las propias opiniones de vida, del uso de los bienes, del estilo de sus relaciones. Porque quien tiene la valentía de hablar de justicia a los hombres debe, en primer lugar, ser justo ante ellos." (Sínodo de los obispos 1971)

- ¿QUÉ RESPONSABILIDADES SOCIALES, QUÉ CRITERIOS DE VIDA Y QUÉ DECI-SIONES ASUMO, PARA AVALAR LA VI-VEN CIA DEL VOTO DE POBREZA?
- ¿EN QUÉ CONTEXTOS ACTUALES DE MUERTE PODEMOS TENER MAYOR IN-

LA REALIDAD QUE NOS INTERPELA

"el sacerdote, al ver al herido, se desvió y pasó de largo" (Lc 10,31) "el samaritano, al verlo, tuvo compasión y le vendó las heridas" (10.33)

a máxima interpelación a un seguidor de Jesús que quiera ser honesto, nos viene de la sangrante realidad de este mundo que hemos heredado y que estamos haciendo. No se trata de proclamar que estamos en el peor mundo posible, o que esto ha sido y seguirá siendo siempre así, no. Se trata de substraerse al ruido cascabelero de la banalidad que intenta ocultarnos el sollozo y las lágrimas de las víctimas de esta sociedad así montada. Nos armamos de valor y nos situamos ante la cruda realidad circundante y sus desafíos:

a) LA POBREZA Y LA DESIGUAL-DAD INJUSTAS.

Nacer hoy significa tener un gran porcentaje de posibilidades de hacerlo en ámbitos de pobreza o lo que es lo mismo: condenado al hambre, a contraer enfermedades como el SIDA, la malaria, la desnutrición, la tuberculosis, el tracoma etc.

Que mueran cada año 11 millones de niños menores de cinco años se nos queda en una fría estadística. Y sin embargo, ¿aguantaríamos el desfile macabro de los mismos con sus rostros y su condena a muerte por el simple hecho de haber tenido la fatalidad de nacer en países o familias pobres? Es preciso poner rostro a las estadísticas para que se conmueva el corazón y podamos experimentar la necesidad de reaccionar.

b) LA ANCIANIDAD.

Ser anciano/a en España tiene, también, su sello de pobreza. La soledad, las pensiones de miseria, la dificultad de costearse una residencia son situaciones humanas frecuentes. ¿Quién, sino los religiosos, pondrá una dosis de humanidad en este colectivo?

c) LA EMIGRACIÓN.

Un contrasentido. Los españoles ayer, con el hatillo al hombro por América y Europa, hoy mirando con recelo y hasta con rechazo a los que nos llegan.

Señor, esto es lo que llamamos hoy la bio-

política. Se aceptan los cuerpos de emigrantes, su fuerza, su rendimiento en las tareas que no queremos los españoles, pero luego no se reconoce que tras su cuerpo hay una cultura, una religión, una lengua. Eso no nos interesa. Recibimos cuerpos, no personas.

¿Por qué no convertirnos en voz crítica que recuerde a nuestros conciudadanos que también estos extranjeros son seres humanos, son nuestros prójimos, aunque no tengan "papeles"?

¿Por qué no impulsar una "acogida" digna que les permita sentirse personas y a nosotros nos haga testigos de quien tuvo a bien acampar entre nosotros? ¿Por qué no entusiasmarnos con una evangelización llevada a cabo con los niños, jóvenes y adultos que nos visitan en busca de una vida mejor?

d) LA MUJER.

Ser joven y ser mujer en nuestra sociedad conlleva una serie de riesgos desde el punto de vista laboral. Es otra de las interpelaciones a nuestra vida consagrada. La violencia doméstica, los malos tratos, los restos atávicos machistas que ven en ellas un objeto de su posesión sigue siendo un problema sin resolver. Por ello, es urgente dejarse interpelar constantemente para que donde haya un ser humano necesitado, discriminado, manipulado, maltratado, etc., nuestra mirada evangélica se pose sobre él con una compasión efectiva. En el fondo, se trata de mirar a esos seres humanos como acostumbraba a mirarlos Jesús: abriéndoles las puertas a la misericordia, a la esperanza, al reconocimiento de su dignidad.

Podríamos seguir añadiendo retos. Son muchos más que éstos. Pero nos importa ser fieles a un interrogante que nos cuestione nuestra forma de vida.

- ESTE MUNDO, ¿ES DE DIOS?
- ¿ESTÁ MONTADO SEGÚN EL QUERER DE DIOS?
- ANTE ESTA REALIDAD, ¿SÓLO NOS QUEDA ANATEMATIZARLA Y LAMEN-TARNOS?

EMP

24. Para que nuestra pobreza sea signo personal y comunitario del Evangelio.

(CC 25). Nos cuesta ser pobres y encontrar el camino para serlo. Estamos convencidos de que nuestro ministerio sólo adquiere gran fuerza profética cuando la Palabra que proclamamos está avalada por nuestra pobreza apostólica, una auténtica opción por los pobres, una economía solidaria y nuestro propio trabajo (cf CPR 87-88; SP 20). La economía de mercado en la que estamos inmersos nos obliga a repensar constantemente nuestras economías y estilo de vida.

PREGUNTAS PARA UNA REFLEXIÓN PERSONAL Y COMUNITARIA

Todos, sin excepción, incluso inconscientemente, jugamos un papel en el ámbito de la Iglesia y de la sociedad. Nuestra pertenencia a las mismas y nuestra actuación en ellas nos debe llevar a clarificar algunas coordenadas tan importantes como éstas:

¿DÓNDE ESTOY?

Necesito conocer críticamente el mundo que me rodea. Que, como dice el poeta, sea plenamente consciente "que los gritos de angustia del hombre los ahogan con cuentos..." (León Felipe)

¿AL LADO DE QUIÉN VIVO?

No se trata de la cercanía física, sino de la CERCANÍA AFECTIVA Y EFECTIVA, de la cercanía del CORAZÓN.

Es como preguntarme: ¿quiénes me importan de verdad? ¿de quiénes me suelo rodear? Dime con quién andas y te diré quién eres.

¿A QUIÉN SIRVO?

Los religiosos deberíamos recobrar nuestra identidad, deberíamos añadir a nuestro nombre lo que hace tantos años aprendimos: Me llamo ... para servir a Dios y a Vd. Es nuestro supremo rasgo de identidad: servir a Dios y servir a sus criaturas. No podemos servir a otros señores. Nos interpelamos y tratamos de responder:

En la práctica y conscientemente, ¿qué intereses defiendo?, ¿qué mundo estoy construyendo, un mundo de orden (o desorden) o un

MCH

(N° 4) Opción por una evangelización desde la perspectiva de los pobres y necesitados.

(N° 173). Con la Iglesia de nuestro tiempo, interpelada por la situación actual, hemos tomado nueva conciencia de que los pobres son los primeros destinatarios de la misión de Jesús (cf Lc 4,18-21) y de que evangelizarlos en una prueba de su mesianismo (cf Lc 7,20-23). Es nuestra fidelidad a Jesús, a cuyo seguimiento hemos dedicado nuestra vida, y a la Iglesia, en cuyo seno hacemos la relectura de nuestro carisma, la que nos urge a todos los claretianos a prestar una preferente atención a los más pobres y necesitados y a orientar desde la perspectiva de la gran realidad de los pobres nuestra obra de evangelización universal.

Nº 174. Claret, que expresaba su vehemente deseo de «predicar y catequizar en todas partes, a pobres y a ricos, a sabios e ignorantes, a sacerdotes y a seglares». era consciente, por otro lado, de que, como Jesús, la unción vocacional que había recibido del Espíritu le dedicaba particularmente a la evangelización de los pobres y que esta misma había de ser la obra de sus compañeros, los misioneros de la Congregación.

Nº 175. «En estos tiempos se exige de los religiosos aquella autenticidad carismática, vivaz e imaginativa que brilló fúlgidamente en los Fundadores, para que puedan realizar el trabajo apostólico de la Iglesia en medios de aquellos hombres que hoy son mayoría y eran los predilectos del Señor, los pequeños y los pobres. (Cf Mt 18,1-6; Lc 6,20)» [MR 25f].)

PTV

- Nº 67. "Para encarnar nuestra opción por los pobres y los excluidos y el compromiso por la paz, la justicia y el derecho a la vida, proponemos:
- 67.1. Hacer que esta opción afecte decisivamente a nuestro estilo de vivir, a todas nuestras obras y actividades de evangelización. Para ello es esencial "dejarnos tocar" por los pobres y entrar en contacto personal con ellos.
- 67.4. Participar activamente en la defensa y promoción de la vida, la justicia y la paz colaborando con otras organizaciones religiosas o civiles.

MISIONEROS PARA ESTE MUNDO

I contexto social que rodeó la función profética de Amós tiene un cierto paralelismo con el nuestro. La injusticia, el lujo, la desigualdad hiriente, la opresión de los débiles, el culto hipócrita y la falsa seguridad religiosa de aquel tiempo tienen su eco y su reflejo en el nuestro. Hoy se buscan imágenes de Dios que "tranquilicen", que "no molesten", que nos permitan llevar una vida "light", indolora y, a ser posible, placentera.

Al Dios empeñado con la suerte del hombre, al Dios de Jesucristo que hace del "amor y la entrega" el máximo exponente de su seguimiento, se le han buscado sucedáneos más asequibles, menos incomodantes, son ídolos "prêt-a-porter", a nuestra medida. Son los ídolos de un culto que nos mantiene al margen de los problemas de nuestros contemporáneos; es ese ídolo que nos da seguridad y nos mantiene confortablemente convencidos de nuestra bondad con el módico precio de unas prácticas externas que "bendigan" el resto de nuestras actuaciones e intereses.



Nuestra vocación **misionera**, al igual que la de Jesús, no surge de la contemplación de un mundo celeste, sino de la visión y de la escucha de los gritos y problemas de nuestro mundo concreto: de sus sufrimientos, de su violencia, de las fuerzas que atentan contra la dignidad humana.

Ser misioneros significa "ver la aflicción del pueblo, oír sus clamores..." (Ex 3,7). Ser misioneros significa ser conscientes de que la pobreza, como el amor, necesita distancias cortas para ser real. Sólo cuando nos acercamos, miramos, tocamos, vemos y sentimos empezamos a comprender.

Cuando los "lugares de los pobres" son también nuestros lugares y no meros "lugares de viajes apostólicos", la mirada y el corazón se van transformando. Esto exige contemplar este mundo nuestro desde el corazón de Dios, desde su misericordia. Entonces es cuando brotará en nosotros la respuesta que está demandando la situación actual. Entonces es cuando se llevará a cabo la misión para la que hemos sido elegidos. Entonces también nosotros seremos "el Dios con los hombres", con sus pobres, como fue el "Emmanuel".

"Voy a bajar a librarlo..." Fue la decisión de Yahvé encarnada en Moisés. También Jesús asumió este ejercicio de "kénosis" solidaria cuando acampó en nuestro mundo "haciéndose uno de tantos" (Flp 2,7) y dispuesto a llegar hasta las últimas consecuencias en su compromiso por hacer de su vida entregada a los más débiles un test de calidad de lo que significa "vivir en el amor y para el amor".

Como Moisés, como Jesús, el P. Claret también sintió la llamada a solidarizarse con los pobres, los pecadores. Sensible con la suerte de éstos, no dudaba en bajar a los "infiernos humanos" para librar a sus víctimas de la perdición y frustración eternas.

El Dios que ve, oye, queda impresionado y afectado hondamente por el sufrimiento de su pueblo (Ex 3,7). Ese mismo Dios nos cita a todos a salir a su encuentro en todos los expulsados del banquete neoliberal que acontece hoy en nuestro mundo: desplazados, refugiados, inmigrantes, mujeres maltratadas, prostituidas y acalladas, niños y jóvenes de la calle, presos, enfermos de SIDA, terminales, ancianos...

Por eso, la exclusión como frontera es el **lugar originario**, configurante, donde la VR puede rehacerse y ser lo que está llamada a ser: **buena noticia para los pobres**.

Los contextos de exclusión no son el objetivo o la finalidad de la vida religiosa sino el lugar natural donde podemos repetir o significar lo que fue la encarnación de Jesús, como vida consagrada al Padre. Su acampar entre nosotros para VIVIR UN ESTILO DE VIDA DE TOTAL SOMETIMIENTO AL DESEO DEL PADRE DE HACER DE ESTE MUNDO EL REINADO DE SU AMOR, debe tener su versión actual y su continuación en nuestras comunidades en cuanto protagonistas de un amor apasionado a Dios y a los más pequeños de nuestra sociedad.

1.- TEXTOS ECLESIALES:

CONCILIO VATICANO II (PC 13):

"Es menester que los religiosos sean pobres en la realidad y en el espíritu, teniendo sus tesoros en el cielo".

VITA CONSECRATA (N° 82)

"En los comienzos de su ministerio. Jesús proclama, en la sinagoga de Nazaret, que el Espíritu lo ha consagrado para llevar a los pobres la Buena Nueva, para anunciar la liberación a los cautivos, restituir la vista a los ciegos, dar la libertad a los oprimidos, y predicar un año de gracia del Señor (cf. Lc 4, 16-19). Haciendo propia la misión del Señor, la Iglesia anuncia el Evangelio a todos los hombres y mujeres, para su salvación integral. Pero se dirige con una atención especial, con una auténtica « opción preferencial », a quienes se encuentran en una situación de mayor debilidad y, por tanto, de más grave necesidad. « Pobres », en las múltiples dimensiones de la pobreza, son los oprimidos, los marginados, los ancianos, los enfermos, los pequeños y cuantos son considerados y tratados como los « últimos » en la sociedad. La opción por los pobres es inherente a la dinámica misma del amor vivido según Cristo. A ella están pues obligados todos los discípulos de Cristo; no obstante, aquellos que quieren seguir al Señor más de cerca, imitando sus actitudes, deben sentirse implicados en ella de una manera del todo singular. La sinceridad de su respuesta al amor de Cristo les conduce a vivir como pobres y abrazar la causa de los pobres. Esto comporta para cada Instituto, según su carisma específico. la adopción de un estilo de vida humilde y austero, tanto personal como comunitariamente. Las personas consagradas. cimentadas en este testimonio de vida, estarán en condiciones de denunciar, de la manera más adecuada a su propia opción y permaneciendo libres de ideologías políticas, las injusticias cometidas contra tantos hijos e hijas de Dios, y de comprometerse en la promoción de la justicia en el ambiente social en el que actúan. De este modo, incluso en las actuales situaciones será renovada, a través del testimonio de innumerables personas consagradas. la entrega que caracterizó a fundadores y fundadoras que gastaron su vida para servir al Señor presente en los pobres".



MÍSTICA DE "OJOS ABIERTOS"

los claretianos de hoy se nos exige una "mística de ojos abiertos". Fue lo que hizo Yahvé con su pueblo: contemplar el mundo desde un corazón sensible, capaz de con-moverse, de com-padecerse del sufrimiento de sus criaturas.

Para quienes son capaces de establecer esta mística contemplativa, Dios emerge en la misma densidad de las cosas, de las personas, de los acontecimientos. El mundo y la actualidad social, política y económica, lejos de ser un obstáculo para realizar nuestra misión evangelizadora y solidaria, se convierten en un medio obligado para llevar a cabo la misma. Dios nos sale a nuestro encuentro en la realidad que configura nuestro entorno en todas sus dimensiones.

Las consecuencias más elementales son éstas:



A) Sentir el vértigo.

En este mundo tan turbulento, resulta muy difícil no sentir el vértigo que produce esta sociedad nuestra afectada por el oleaje de tanta marejada de injusticias, sufrimiento y aplastamiento de derechos fundamentales. No sirve adoptar una postura de repliegue que nos lleve a encerrarnos entre nuestras paredes. Un aislamiento del ruido producido por el entorno acabará situándonos en un mundo irreal en el

PARA UNA REUNIÓN COMUNITARIA EN TORNO AL TEMA "SOLIDARIDAD y MISIÓN".

PARA UNA LECTURA PERSONAL REPOSADA.

que será difícil ejercer de "misioneros anunciadores de buenas noticias" si solamente les damos nuestras palabras y en el reducido espacio de nuestros templos.

El vértigo lo podemos sentir en nuestro esfuerzo por "ir a", por abrirnos sin miedo al viento cortante y helador en el que se mueven hoy los humanos. Es posible que sea la comunidad la que debiera experimentar con más fuerza este vértigo para no sucumbir a él. Para ello, se impone la apertura de nuestras casas, de nuestras mentes y, especialmente, de nuestras vidas.

B) Asumir riesgos.

Entrar en los torbellinos actuales supone una gran dosis de confianza en aquél o en aquello por lo que uno se arriesga. Cuando uno ama mucho es capaz de arriesgar mucho. Cuando uno apenas ama, cualquier riesgo, por pequeño que sea, nos parece desproporcionado y carente de justificación. ¿Por qué soy tan remiso a correr riesgos en favor del Reino y en favor del que me envía? Examino el substrato de mis motivaciones y pronto caeré en la cuenta de que la razón clave es ésta: arriesgo poco porque amor poco, porque estoy muy poco apasionado por Aquel a quien sigo. Nuestras falsas seguridades se estremecen cuando entramos en terreno que no es afín a nuestras ideas, a nuestros planteamientos y a nuestras posturas. El riesgo está reñido con una visión cómoda y egoísta de la vida. Sin embargo, Jesús, Pablo, Claret fueron personas que asumieron toda clase de riesgos por amor a los otros. "El amor de Cristo me urge, me impele a darme a los otros".

Por otra parte, sólo en comunidad se puede caminar sobre lo resbaladizo y lo frágil a que estamos abocados en estos tiempos de cruda intemperie. Sin pasión, sin comunidad y sin habilidad resulta suicida querer marchar sobre el suelo helado y resbaladizo de nuestra sociedad. Sólo el entramado de manos fraternas, sólo una pasión por los otros nos pueden evitar caídas graves, o que las avalanchas nos engullan.

C) Curar desde dentro

Curar es siempre algo hermoso, pero curar desde dentro es algo liberador. El itinerario señalado por González Faus: "Todos por los pobres, bastantes con los pobres y algunos como los pobres" expresa muy a las claras que sólo la pobreza compartida es lugar de encuentro y de

11. PROMULGACIÓN FINAL

"AÚN PODEMOS SOÑAR"

Nos dijeron un día:
"Se acabaron los sueños".
Pero aún podemos soñar
mientras quede un niño en el mundo
y un rayo de luz en el firmamento.

Nos manifestaron: "Estáis equivocados". Pero aún podemos buscar la verdad mientras sigamos compartiendo y no cerremos las puertas al diálogo.

Nos certificaron: "No valéis para nada". Pero aún podemos esperar mientras sigamos caminando y atisbando el futuro entre la niebla.

Nos aseguraron: "Terminaréis fracasando". Pero aún nos quedan fuerzas mientras haya pobres en la cuneta y corazones solidarios.

Nos gritaron: "Moriréis entre humos y palos". Pero aún podemos vivir mientras luchemos por la paz y la justicia y crezca una flor a nuestro lado.

Nos llamaron: "Parias e ilusos". Pero aún tenemos dignidad mientras alguien nos vea como hermanos a pesar de nuestra debilidad.

Nos declararon: "No sois nada Pero seguiremos creyendo y guardando tu recuerdo mientras tú sigas susurrando nuestro nombre". Él nos hace ver, en nuestro caminar, con cuánta precaución nos tenemos que organizar; hasta qué punto nuestra inteligencia está atrofiada, muestra imaginación empobrecida y nuestros esfuerzos equivocados.

- Creo en el Espíritu dador de vida y alegría, de inteligencia y sabiduría, de paz y solidaridad.
- Creo en la fraternidad de todos los pueblos y en nuestra responsabilidad para hacer de esta tierra un valle de miseria, hambre y violencia, o el paraíso por el que tantos han dado su vida.
- Creo en los hombres y mujeres de buena voluntad, en la fuerza histórica de los pobres, en la Declaración de los Derechos Humanos, y en la buena noticia del Evangelio.
- Creo en la Iglesia de los discípulos de Jesús y de los mártires de la buena noticia.
- Creo en la comunión de los santos y de los que somos hijos e hijas de Dios.
- Credo en el don de una vida llena de sentido para todas las personas a las que Él tanto ama, y en el futuro nuestro y de este mundo en Dios.

10.- CANCIÓN:

"AMAR ES DARSE A TODOS LOS HERMANOS" (Mateu)

Amar es darse a todos los hermanos uniendo en nuestras manos el gozo y el dolor; y al amarnos el mundo se renueva, la vida siempre es nueva: siempre es nuevo el amor.

Yo sé, Señor, que aunque hablara las lenguas del mundo, aunque todos me llamen profeta, si no puedo amar, soy solo un rumor.

Yo sé que sabiendo las ciencias extrañas, conociendo secretos ocultos, seré poca cosa si no tengo amor.

Yo sé, Señor, que aunque tenga una fe tan intensa que traslade montañas y rocas de nada me sirve si no tengo amor.

Yo sé que aunque queme mi cuerpo en las llamas, aunque todo lo entregue a los pobres, si no puedo amar es todo ilusión.

influjo en el pobre. Unas comunidades dedicadas a vivir con los pobres tienen la fuerza de curar porque curan desde dentro, desde experiencia comunes. Las ayudas que hagamos desde fuera, serán útiles, pero su capacidad liberadora quedará bastante limitada. Esto explica el porqué de la Encarnación de Jesús y su curar desde dentro de la sociedad que le tocó compartir.

D) Dignificar con agudeza y ternura.

Un punto de partida: considerar la persona como sujeto de derechos por el simple hecho de haber sido creada. Un punto de llegada, valorar a las personas no por lo que tienen sino por lo que son: personas.

Resulta muy difícil entrar en estas miserias o heridas de la sociedad sin un bagaje fuerte de pasión por la dignidad del ser humano. Esta pasión se alimenta de la visión de un Dios que acompaña a los pobres y lo hace incitando a la resistencia.

Pero esta dignificación ha topado, a veces, con la frialdad con que hemos trabajado a favor de los pobres sin poner ese plus de ternura y agudeza con las que amar profundamente a los pobres y evitar hacer el caldo gordo a los poderosos. Sin la mística de "ojos abiertos" pasaremos por el mundo sin enterarnos de los dramas de nuestros hermanos los hombres. Y sin sensibilidad y ternura, viviremos en la burbuja de nuestra comodidad sin ser molestados por sus gritos y sufrimientos. Alguien lo ha reflejado así:

Era una persona de esas que se dicen buenas; me gustaba alegrar la vida de los demás y compartir con ellos la felicidad y las risas, pero me preguntaba a mí mismo: ¿qué querrá Dios de mí, si ya soy bueno?

Un día, por despiste, se me ocurrió asomarme a la ventana y descubrí la mirada triste del que está solo y marginado, el llanto del niño que pasa hambre, el dolor del enfermo, la lucha del que no tiene trabajo, la tristeza del que no tiene quien le ame.

Todos me tendía sus manos, pero no entendía su queja y les decía: ¿Yo? Ya soy feliz y bueno, ¿qué queréis?

Desde la ventana de mi felicidad yo te preguntaba: Dios, ¿qué hay que hacer para seguir siendo bueno? Y tú me respondías siempre: "Escucha a tus hermanos, escucha a tus hermanos"

Entonces miré sus manos, Señor, y oí el gemido de su voz: <sé la carrera del cojo, la vista del ciego, la voz del que no puede hablar; sé el pan del hambriento, la fuerza del que lucha, la alegría del triste; llora con el desconsolado y sonríe con el alegre>.

Y yo te pregunté: ¿Y mi alegría, mi felicidad, mi comodidad? Y tú respondías siempre: "escucha a tus hermanos, escucha a tus hermanos".

Decidí dejar la ventana de mi felicidad. Hice de mi tiempo el tiempo de ellos; de mis días, nuestros días; de mi sonrisa, nuestra alegría; de mi fe, tu presencia. Señor, hoy me presento ante ti con las heridas, con el hambre y los problemas de mis hermanos. Señor, que no me falten nunca ellos para poder seguir siendo feliz.

Una sabia constatación de la sabiduría popular: "Ojos que no ven, corazón que no siente". Ir por la vida con los ojos bien abjertos es una cualidad indispensable de todo evangelizador, de todo testigo de la compasión divina, de todo misionero al estilo de Jesús. El corto horizonte de la aldea de Nazaret no le impidió a Éste atisbar la situación de sus contemporáneos. De su actitud de "ojos abiertos" partió su llamada, su talante profético: "envíame", su capacidad de dejarse interpelar por la suerte de las criaturas de Dios más maltratadas en su dignidad, en sus necesidades y en sus derechos. De ello dan fe constantemente los evangelios. "Al desembarcar, vio Jesús un gran gentío, sintió compasión de ellos, pues eran como oveias sin pastor" (Mc 6,34). Y al endemoniado de Gerasa le dice: "Vete a tu casa con los tuvos, y cuéntales todo lo que el Señor ha hecho contigo y cómo ha tenido compasión de ti" (Mc 5,19).

dos, que acabes con todas las tiranías, que compartas tu pan con el hambriento, que albergues a los pobres sin techo, que proporciones vestido al desnudo y que no te desentiendas de tus semejantes.

Entonces brillará tu luz como la aurora y tus heridas sanarán en seguida, tu recto proceder caminará ante ti y te seguirá la gloria del Señor, pedirás auxilio y te dirá: "Aquí estoy".

Si alejas de ti toda opresión, si dejas de acusar con el dedo y de levantar calumnias, si repartes tu pan con el hambriento y satisfaces al desfallecido, entonces surgirá tu luz en las tinieblas y tu oscuridad se volverá mediodía."

8.- CANCIÓN:

"UBI CÁRITAS ET AMOR DEUS IBI EST" (Canon de Taizé)

9.- CREDO COMPROMETIDO.

(cada uno proclama una de las ideas desde su asiento, saliendo después a encender un cirio en torno al globo o mapa del mundo.

Puede hacerse un credo libre o completar el siguiente con palabras de cada uno.)

- Creo en dios, Padre bueno, creador de un mundo no terminado en el que todos podemos participar porque es nuestra casa.
- Creo en dios padre fiel y misericordioso, que nos ha hecho hijos suyos y quiere que seamos libres y fraternales, iguales en nuestra diversidad, y no pobres y ricos, amos y esclavos, superiores e inferiores.
- Creo en Jesucristo, que vio la situación de este mundo y tomó partido ante ella, comprometiéndose hasta dar la vida por nosotros y por el Reino de Dios.
- Creo en Jesucristo, que resucitó para el triunfo de la vida, para que nos libremos de nuestros prejuicios, de la avaricia y de la presunción, del miedo y del odio; para que transformemos el mundo en signo y primicia de su Reino.
- Creo en el Espíritu, memoria viva y presente de Jesús, que nos despierta, acuna y renueva.

PARA REFLEXIONAR Y COMPARTIR EN COMUNIDAD

- ¿Qué te sugiere la anécdota del científico y su hijo?
- Cuando hacemos pastoral, cuando predicamos, cuando discutimos o dialogamos sobre un tema, cuando programamos, ¿pensamos en defender unas ideas, en que nos den la razón o en el ser humano concreto que tenemos que restaurar y liberar?
- ¿Qué situaciones humanas lacerantes se nos escapan más fácilmente o desconocemos más habitualmente entre aquellas que afectan a nuestros semejantes hoy y a nuestro alrededor?
- ¿Por qué nos salpican tan poco los sufrimientos de las gentes a las que educamos, evangelizamos y tratamos?

7.- **LECTURA DE ISAÍAS 58, 2-10**

"Me buscan a diario, desean conocer mi voluntad, como si fueran un pueblo que se comporta rectamente, que no quisiera apartarse de lo que Dios estima justo.

Me piden sentencias justas, desean estar cerca de Dios. Y sin embargo, dicen: "¿Para qué ayunar, si tú no te das cuenta? ¿Para qué mortificarnos, si tú no te enteras?"

En realidad utilizáis el día de ayuno para hacer lo que os viene en gana y explotar a vuestros obreros.

Ayunáis entre disputas y riñas golpeando criminalmente con el puño.

No ayunéis de esa manera si queréis que vuestra voz se escuche en el cielo. ¿Es, acaso, ese el ayuno que yo quiero cuando alguien decide mortificarse?

Inclináis la cabeza como un junco, y os acostáis sobre saco y ceniza. ¿A eso lo llamáis ayuno, día grato al Señor?

El ayuno que yo quiero es éste: que abras las prisiones injustas, que desates las correas del yugo, que dejes libres a los oprimi-

A MODO DE CONCLUSIÓN

Está emergiendo, aunque en medio de mucha fragilidad, derrotismo y añoranza, un rostro nuevo de Iglesia y de Vida Consagrada con talante pascual y servidor, y enriquecidas por el testimonio plural y radical de personas, comunidades y grupos empeñados en ser "alternativa" a tantas ofertas de la sociedad que eclipsan el Reino de Dios. Son comunidades fraternas y solidarias, orantes y audaces, constantes en el bien y vigilantes en la compasión, atrevidas en las iniciativas y fuertes en la esperanza.

Se impone retornar al Evangelio como la primera norma. Urge alumbrar una Vida Consagrada con nuevas características que le permitan responder a los desafíos del presente. Urge hacer de nuestra consagración una ALIANZA como elemento nuclear a vivir en fidelidad. Urge vivir la fraternidad como propuesta y profecía en medio de una sociedad con gruesos acentos de inhumanidad. Urge vivir la pasión por la humanidad con una gran dosis de imaginación y creatividad

La solidaridad y la inserción entre los pobres nos devolverá a la Vida Religiosa nuestra condición fundamental de SER SAMARITA-NOS que siguen inclinándose sobre las llagas de los hermanos y hermanas que vamos encontrando en nuestro camino.

"Este mundo nuestro, ¿no necesita, también, hombres y mujeres que sepan, con su vida y su actuación, sembrar semillas de paz y de fraternidad?" (VC 108)





ORACIÓN -CELEBRACIÓN COMUNITARIA

ARREGLAR EL HOMBRE PARA ARREGLAR EL MUNDO

n científico, preocupado por los problemas que afligían al mundo, estaba resuelto a encontrar los medios para aminorarlos.

Se pasaba días y días en su laboratorio, en busca de respuestas para sus dudas. Cierto día, su hijo de siete años invadió el santuario de su trabajo decidido a echarle una mano.

El científico, nervioso por la interrupción, le pidió al niño que fuese a jugar a otro lado. Viendo que era imposible echarlo de allí, el padre pensó en darle algo para que se distrajera y le permitiera seguir trabajando.

De pronto, encontró una revista en la que había un mapa del mundo, justamente lo que precisaba. Con unas tijeras recortó el mapa en varios pedazos y, junto con un rollo de de cinta, se lo entregó a su hijo diciendo: "como te gustan los rompecabezas, te voy a dar el mundo roto en pedazos para que lo repares sin ayuda de nadie".

El científico calculó que al pequeño le llevaría, al menos, diez días componer el mapa. Pero no fue así.

Pasadas algunas horas, escuchó la voz del niño que le llamaba serenamente y con aire de triunfo:

Papá, papá, ya lo hice todo; conseguí terminarlo.

Al principio, el padre no creyó al niño. Pensó que era imposible que, a su edad, hubiera conseguido recomponer un mapa que jamás había visto antes. Desconfiado, el científico levantó la vista de sus anotaciones, con la certeza de que no vería el trabajo impropio de un niño de su edad realizado en tan poco tiempo. Para su sorpresa, el mapa estaba completo. Todos los pedazos habían sido colocados en su debido lugar.

¿Cómo era posible? ¿Cómo había sido capaz de hacerlo el niño? El padre no tuvo más remedio que preguntar con asombro a su hijo:

-"Hijo, tú no sabías cómo era el mundo... ¿Cómo lo lograste?

-"Papá, respondió el niño, yo no sabía cómo era el mundo, pero cuando sacaste el mapa de la revista para recortarlo, vi que del otro lado estaba la figura de un hombre. Así que le di la vuelta a los recortes y comencé a recomponer al hombre, que sí sabía cómo era. Cuando conseguí arreglar al hombre, di vuelta a la hoja y vi que había arreglado el mundo"

5.- ORACIÓN: "INSTRUMENTO SOLIDARIO"

Señor, haz de nosotros instrumentos de tu solidaridad.

Donde haya hambre, que regalemos tu pan y enseñemos a conseguirlo honradamente.

Donde haya enfermedad y falta de higiene, que promovamos la sanidad.

Donde haya niños desescolarizados, que busquemos los recursos necesarios.

Donde no haya viviendas o los techos estén rotos, que trabajemos por un piso digno.

Donde haya violencia y carencia de derechos, que sepamos construir una sociedad en fraternidad y respeto.

Donde haya indiferencia e inhibición,

Donde haya indiferencia e inhibición que fomentemos la participación y la esperanza.

Donde haya alienación religiosa y una piedad evasiva, que alentemos con nuestras vidas a vivir en compromiso.

SEÑOR, HAZ DE TODOS NOSOTROS INSTRUMENTOS DE TU SOLIDARIDAD Y DE TU PAZ.



Cosas a preparar:

- Un cartel con este lema: "Nos apremia el amor de Cristo"
- Una hoja para cada uno con las oraciones y letras de las canciones.
- ✓ Un mapamundi o un globo terráqueo. Si está iluminado por dentro, mejor.
- Una vasija con cera líquida o alcohol que mantenga VIVA una llama a lo largo de la celebración, y al lado del mapamundi
- 0.- Se hace un momento de silencio tras el cual se proclama esta:

MONICIÓN - INTRODUCCIÓN:

La oración cristiana surge del amor y de la compasión. Sin amor, no hay estremecimiento, no hay compasión. Somos hijos del Dios compasivo que nos emplaza a todos a vivir desde la misericordia. «Id, aprended lo que significa: misericordia quiero y no sacrificios» (Mt 9,13)

Pero esto exige una mística de "ojos abiertos". Percibir lo que está pasando, descubrir el sufrimiento humano en todas sus facetas, escuchar los gritos de nuestros prójimos, tender la mano a sus problemas, todo esto y más es vivir desde la misericordia.

Hoy, nos dejamos interpelar por nuestro Dios que nos pregunta: "¿dónde está tu hermano?" Hoy nos sentimos emplazados a contemplar el mundo desde el corazón de Dios conscientes de que " quien no ama a su hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve" (1Jn 4, 20).

1.- CANCIÓN:

- "UN MANDAMIENTO NUEVO NOS DIO EL SEÑOR".
- "DÓNDE IRÁN LOS HOMBRES" (Luis Alfredo).

(Se pone a la vista de todos el mapamundi o el globo terráqueo tras lo cual se proclama en alto)

ASÍ ESTÁ NUESTRO MUNDO

(invitación a que cada uno pueda ir enumerando situaciones de las que son víctimas: personas, grupos y aun pueblos enteros).

El moderador de la celebración puede iniciar la enumeración de estas situaciones humanas con esta o semejante expresión a completar: "VEO"...

"VEO... pueblos enteros asfixiados por la Deuda Externa.

"VEO... millones de víctimas alejadas de su patria y hogar por culpa de la guerra. "VEO... miles y miles de personas arriesgando sus vidas en pateras en busca de una vida que les permita escapar de su miseria.

"VEO... un mundo peleado por las ideas y poco atento a los dramas humanos.

(al final de todas las intervenciones, – o si parece oportuno, después de cada una de las mismas -, se puede cantar "Con vosotros está y no le conocéis", -sólo el estribillo-).

- 2.- Silencio. (con o sin fondo de música)
- 3.- A continuación, alguien proclama este poema.

"Nuestra palabra definitiva: NOSOTROS, pues los hombres y mujeres formamos todos un cuerpo, un "nosotros" solidario, trabado e interdependiente.
NOSOTROS: palabra grávida que gesta al "yo" y al "tú", la palabra más intensa, nuestra palabra total, la que indica el cumplimiento de todas las esperanzas, la que dice la verdad y genera la salvación.

Que la verdad no está en ti ni en mí, sino en el NOSOTROS; ni está en ti la salvación, ni en mí, sino en el NOSOTROS.

Nadie se libera solo, y nadie libera a nadie, que los hombres y mujeres nos salvamos todos juntos.
Pues no somos uno y uno, una suma de unidades, sino que somos un todo; y, cada uno, dentro del todo.
Hablemos, pues, en plural con esta palabra primordial, generadora, que resume las demás.

Dejemos los singulares, tanto "MÍO", tanto "YO",

tanta mirada egocéntrica que favorece a las células de la muerte.

Y ensanchémonos. Ampliemos el "YO" al "NOSOTROS", y el nosotros hasta el límite de la tierra, sin fronteras.
En el corazón, los pobres, ya que marcan la gran raya donde se rompe el nosotros y el pecado parte al mundo.

En la herida más profunda, colgado en cruz, el más pobre porque se quedó sin nada de tanto luchar por todos.

Y alrededor, los que pugnan por ellos y por su causa. Estos forman el gran vínculo de solidaridad y gestan la Tierra Nueva, nuestra gran resurrección.

Esa es también nuestra casa; ahí queremos estar.
Humildemente, pues hemos sido admitidos por gracia.
Combativamente, porque luchamos por nuestra causa.

Para eso vino la Luz, que nos tocó con su rayo y traspasó nuestro encierro. Ahora somos NOSOTROS.

(en este momento se enciende la llama preparada de antemano, en su lugar, un cirio)

4.- Momentos de reflexión.

